

Sr. D. D. Rufino de Uzalde.

Abril 1/872.

Santiago Marzo 14 de 1872.

Mi querido Rufino.

Muchos le agradezco sus tres apreciables cartas al 3, 24 y 27 del pasado, y los documentos que en copia me ha enviado, muy interesantes realmente. Son las instrucciones dadas a D. M. Otaz, el informe de Arana y la nota al gobierno de Mendoza de 1864.

Si V. teña, como me dice en la primera de sus cartas, todo arreglado en un legajo del Ministerio, ha habido que ir al. para pasar todo eso a mis manos, pues lo mismo que he recibido del mismo Ministerio, es la nota de Larrañaga y la contestacion de V. tenga la libertad de hablar con Belandier sobre esto.

No tengo el N.º 16 del 22 de junio del Archivo Americano. ¿tal vez podría V. conseguirlo y enviármelo?

me! Entiendo que en la Biblioteca se encuentran
duplicados por lo menos los ejemplares de esa publicación.
Manuel tenía una apropiada

En las instrucciones a Otter se habla de los
legajos A.^o 5 y 6, en los cuales se hallaban los
antecedentes sobre de esta cuestión de límites. Esos
legajos, si no están en el ministerio, ¿no estarían
en poder del mismo Sr. Otter? He escrito a Hnatiga
para que lo averigüe, y me mande todo eso,
si lo tiene de ese tenor.

También se dice en las mismas instrucciones,
que las copias de la correspondencia al gobierno
argentino con el chileno, se encontraban en el
Archivo de la Legación en Mendoza. Heido
hoy sobre esto al Sr. Villaseca, por si se conser-
va allí en Archivo.

Me son indispensables en efecto esos antece-
dentes: y no creo conveniente pedir a este go-
bierno copias de las notas, cambiadas, luego

me importa hacerte saber que nosotros las hemos perdido.

La cuestión del Abuelo y de la Reina del Ingo no es la que mas me preocupa. Esta cuestión, si no am-
bueno à un convenio amistoso, la terminará a falta
de un arbitro; una à que estamos obligados por el trata-
do de 1855, vigente en el punto que se refiere à este
compraventa.

Lo que quisiera yo demostrar hasta la mas
completa evidencia, es que nuestros títulos à la Pa-
guina son inequívocos. Tengo ya lo bastante para
probarlos, pero busco y apuro conseguir muchos
mas.

Me importa naturalmente conocer todos los
antecedentes oficiales de este negocio: y es este el re-
visar que V. me hará, para cuando me posesión
de ellos. La nota del go^{no} de Mendoza arroja
mucha luz, sobre una de las fases de esta cuestión.

Al interés, que tienen para mí, las notas

de este gobierno y el de Rosas, consiste en que con ella
podré, según creo, probar que las pretensiones oficiales
de Chile no se etendieron entonces, que es cuando uni-
camente ha habido debate oficial, no se etendieron,
digo, á la Patagonia.

De Lima espero algunas copias importantes.
Las he pedido á Calvo tambien, que algo parece de
interés. Los Drs. Larrea y Mitre deben tener una
de un documento oficial en sus bibliotecas. ¿Cuál
lograra V. que me enviara lo que encuentran á mano?

Son interesantes sin duda las opiniones de los
autores; pero lo son aun mas, las palabras oficiales,
y estas no pueden escarsear, desde que a se todo punto
indudable que la Patagonia hizo parte del Virre-
inato de Buenos Ayres.

Por fin, mi amigo, cuento con que en dos
horas desocupadas me irá V. enviando buenas ma-
teriales, —

De mis recuerdos afectuosos á don Sereno y
á los de la casa del general Esquivel, y name
á mi querido pariente en Valparaiso. En apuro amigo.
Vaya en el primer vapor, el pobre p.^o el Sr. Calvo. Salve á V. Salve á V.